

BILLINGHURST EN BASADRE. 1874-1912 FUENTES, TIEMPOS Y TEMAS

Humberto Leceta Gálvez
Pontificia Universidad Católica del Perú

1. Fuentes

A catorce años de la muerte del ex presidente Guillermo Eduardo Billinghurst Angulo, por primera vez se escribe sobre él en nuestra historiografía republicana; es Basadre quién escribe en *Perú: Problema y posibilidad*¹ (1929) varios pasajes sobre el líder sureño.

Diez años después, en 1939 vuelve a figurar Billinghurst en la primera edición de la *Historia de la República del Perú* de Basadre² al abordarse el Protocolo Billinghurst-La Torre. Asimismo, en 1943 en *Crónica Nacional. En torno al Perú de 1900-1939*³ nuestro historiador esboza el ascenso, nominación presidencial y gobierno de Billinghurst (setiembre 1912/ febrero 1914), los mismos que se amplían diez años después en la cuarta y quinta edición.

El octavo tomo de la quinta edición de la *Historia de la República del Perú*⁴ que abarca el período 1908-1918, examina esta vez con amplitud al líder, su ascenso al gobierno, su administración y golpe de estado del 4 de febrero de 1914. En esta obra se abre el análisis del personaje y temas vinculados con él por primera vez; en ella explica "la instantánea popularidad" de la candidatura Billinghurst, sus causas y antecedentes, el fracaso de la coalición Demócrata-Civil-Liberal-Constitucional;

¹ *Perú: problema y posibilidad*. (Ensayo de una síntesis de la evolución histórica del Perú con algunas reconsideraciones, cuarenta y siete años después). Lima, cuarta edición, Fundación M.J. Bustamante, 1994.

² *Historia de la República del Perú. 1822- 1899*. Lima, Librería e Imprenta Gil. S. A, MCM XXXIX.

³ En: *Historia. Revista bimestral*. Vol I. Marzo-abril de 1943. No 1; p. 45-50.

⁴ *Historia de la República del Perú*. Quinta edición aumentada y corregida. Lima, Ediciones Historia, 1961.

asimismo, pone atención en las manifestaciones de las multitudes urbanas⁵ de Lima y Callao, especialmente la del “pan grande” en los Descalzos el 19 de mayo y el primer paro general en la capital el sábado 25 y domingo 26 de mayo.

Estos temas fueron anticipados semanas antes en el artículo “Un fragmento de la historia peruana en el siglo XX. La primera crisis de la república aristocrática hace cincuenta años: la época de Billinghurst”⁶. En este artículo se estudia la aparición y desarrollo de lo que denomina la “primera de crisis de la República Aristocrática” con el ascenso de Billinghurst al gobierno.

El artículo “La aristocracia y las clases medias civiles en el Perú republicano”⁷ de la misma época, Basadre ofrece el contexto social explicativo al movimiento de la “instantánea popularidad” de Billinghurst; ensaya una explicación sobre ambas clases sociales, circulación, transformación y aportes a los procesos sociales de la nacionalidad; también acuña por primera vez el concepto de “plutocracia” o clase del dinero cuya presencia en la República Aristocrática es significativa.

Un nuevo artículo concurre a la explicación y comprensión de la vida política partidaria entre 1903-1912: “Para la historia de los partidos políticos. El desplazamiento de los demócratas por el civilismo”⁸, en él advierte el bloqueo sistemático de los civilistas contra Piérola y sus partidarios para el retorno al gobierno del país.

En *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*⁹ se formula una nueva explicación acerca del origen del liderazgo de Billinghurst, a partir no solo de:

“Un elemento exótico y heterodoxo no solo por su origen –capitalismo salitrero de Tarapacá– sino por su génesis demagógica y por su acercamiento a las clases proletarias”¹⁰.

⁵ Basadre en 1931 al publicar su intuitiva obra entre Historia social y Sociología “Perú: Problema y posibilidad”, ingresaba a este sugestivo tema de las multitudes en la historia.

⁶ Publicado en *Visión del Perú en el siglo XX. t II*: p. 379-448 c/ bibliografía. Lima, Talleres Gráficos de editorial Ausonia, S. A. 31 de mayo de 1963.

⁷ “La aristocracia y las clases medias civiles en el Perú republicano”. En: *Libro Jubilar de Víctor Andrés Belaunde. Mercurio Peruano*, N° 437-440. Lima, setiembre / diciembre, 1963; p. 461-471.

⁸ Para la historia de los partidos políticos. El desplazamiento de los demócratas por el civilismo. En: *Documenta*, Lima, 1965.

⁹ Basadre, Jorge, *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*. Lima, Editorial Milla Batre, 1981.

¹⁰ Basadre, Jorge. *Sultanismo...*; p. 150

En *Vida e historia. Ensayo sobre personas, lugares y problemas*¹¹ brotan recuerdos del niño tacneño recién llegado de la cautiva Tacna, tal como el recuerdo de la tarde del domingo 19 de mayo de 1912 en que presencia desde un balcón ubicado en el jirón de La Unión el desfile multitudinario de los billinghamuristas, encabezado por su líder que se desplazaba desde La Alameda de Los Descalzos a La Exposición en las afueras de Lima. Testimonia al respecto:

“Recuerdo haber visto con asombro desde el balcón de una casa la manifestación, que entonces fue considerada enorme, a favor del caudillo. En ese comicio vi los carteles que presentaban los descomunales trozos de pan que el pueblo obtendría si Billinghurst era elegido y que nunca se hicieron tangibles, a pesar de la victoria de este candidato, junto con los microscópicos pedazos muy semejantes a los que en época posterior ha tenido efectivamente y acaso más diminutos que ellos, si su rival Antero Aspíllaga triunfaba. Fue este el origen de que Billinghurst recibiera el apodo de “pan grande”¹².

El texto de 1980 *“Elecciones y centralismo (Apuntes para un esquema histórico)*, contribuye al tema electoral de 1912 y sus antecedentes pues examina el contexto electoral en la República Aristocrática: legislación, instrumentos y mecanismos legales llamados “aparatos legales”, usados para elegir Presidente, vicepresidentes y legisladores de aquella época, los cuales determinaban exclusiones y precedencias del partido Civil.

2. Temas y tiempos

En la historiografía de Basadre existen dos marcados tiempos para el tratamiento del líder sureño. El primero se refiere a pasajes de su vida en el contexto político, económico y social nacional y regional entre octubre de 1874 y 1909; el segundo corresponde al examen del actor principal del escenario entre el 4 mayo de 1912 y el 4 de febrero de 1914.

a. *Conspirador, diputado, empresario, estudiioso, soldado, senador, vicepresidente*

El primer acto presenta a Billinghurst como el conspirador que provee a Piérola una chalupa, hecha para navegar en puertos, sin quilla, con solo dos remos y un palo de vela latina tripulada por dos hombres uno peruano y otro italiano conocida como “Talismán” que se desplazó entre Iquique y el norte del país durante 107 horas. Se cuenta que, cuando consiguió

¹¹ Basadre, Jorge. *Vida e historia. Ensayo sobre personas, lugares y problemas*. Lima, Fondo del libro del Banco Industrial del Perú. 1975.

¹² Basadre, Jorge. *La vida y la Historia...*; p. 108.

Billinghurst este único medio de transporte que no podía suscitar las sospechas del espionaje del gobierno peruano le preguntó el califa: “¿Usted se embararía allí?. Yo no, repuso. Pero yo no quiero ser el regenerador del país”¹³. El 1 de octubre de 1874 salió Piérola de Quinteros en el “Talismán” con cuarenta y ocho hombres, entre los que estaban Guillermo Bogardus y Guillermo Billinghurst. A Haddock le pareció extraño que en un buque tan malo se embarcaran tantos pasajeros¹⁴. Al interrogar Basadre quién había habilitado económicamente a Piérola para tal aventura, reconoce en su respuesta a un: “...un grupo de industriales salitreros entre los que destaca Billinghurst”¹⁵.

En la quinta edición de la *Historia de la República...*, Basadre trata la renovación parlamentaria de 1878, la misma que se hallaba dentro de un proceso de calificación arbitraria por juntas preparatorias de las cámaras bajo control civilista. En este proceso identifica a Billinghurst al ser el único diputado de la oposición por el departamento de Tarapacá admitido en su cámara¹⁶.

El 13 de enero de 1881 Billinghurst pudo morir fusilado en Chorrillos tras la derrota peruana en dicho lugar. Escribe Basadre, apoyándose en Dávalos y Lissón y este a su vez en el testimonio del propio Billighurst, que el sargento chileno a cargo del pelotón de fusilamiento emplazado en el malecón suspendió el acto al ser persuadido por aquel tras argumentarle que quienes estaban al frente del pelotón era un conspicuo grupo de personas vinculadas al estado peruano, identificándoles:

“El señor es el Ministro de Guerra, el coronel Carlos de Piérola, hermano del presidente de la República, yo soy jefe de Estado Mayor y los demás son militares de alta graduación ¿no es mayor honra y provecho para usted entregarnos vivos al general Baquedano y no decirle que después de fusilarnos que nos ha victimado, lo cual tal vez no se lo crean y de ninguna manera se lo agradezcan?”.

Sin decir una palabra, el sargento chileno suspendió la orden de fusilamiento. Billinghurst se acercó a él y le regaló su reloj de oro¹⁷.

Basadre destaca el valor de los estudios que, sobre el salitre aportó Billinghurst. Desde el inicio de su obra el historiador descubrió el valor

¹³ Basadre, Jorge. *Historia de la República del Perú*. Primera edición; p 150.

¹⁴ Basadre, Jorge. *Historia de la ...Quinta edición*; t IV; p 1961.

¹⁵ Loc cit; p. 1966.

¹⁶ Basadre, Jorge. *Historia de la ...; t V; p. 2200-2201*. En las ediciones primera y cuarta no se menciona a Billinghurst en este contexto electoral.

¹⁷ Basader, Jorge. *Historia de la... t VI; p 2524*.

científico de las obras del empresario sureño. En la quinta edición de la *Historia de la República* abundan nuevas referencias. En la nota 32 de *Perú: problema y posibilidad* califica de esenciales los libros: *Los capitales salitreros de Tarapacá y, Legislación sobre salitre y bórax*¹⁸.

Otra faceta de nuestro profesor de Letras en su obra historiográfica, es el arreglo al que llegó el líder tarapaqueño con el gobierno de Chile respecto a las provincias cautivas. Desde la primera edición de la *Historia de la República* analiza el Protocolo Billinghurst-La Torre; sostiene que:

“La cuestión con Chile pareció por algunos momentos en camino hacia el arreglo. El plenipotenciario del Perú don Guillermo E. Billinghurst llegó a suscribir con el ministro chileno La Torre un protocolo estableciendo algunas bases de ejecución del plebiscito de Tacna y Arica y sometiendo al arbitraje del rey de España las cuestiones relativas a los requisitos de los votantes y a la forma de la votación”¹⁹.

Agrega un pasaje emotivo para nuestro vicepresidente negociador en plena chilenización de las provincias cautivas, pues: “Al pasar el plenipotenciario Billinghurst por el puerto de Arica recibió el homenaje entusiasta de la población peruana de esa provincia y de Tacna”²⁰.

Como senador de la república, Basadre examina su iniciativa legislativa presentada en su cámara a fin que los registros civiles inscribieran a los matrimonios no católicos. Al añadirse en la comisión senatorial la palabra extranjeros, el senador tarapaqueño la aceptó. El vicario general de Lima, sin embargo, se manifestó en contra al sostener que el matrimonio civil era un concubinato. El proyecto se aprobó con fecha 23 de diciembre de 1897²¹.

La sucesión presidencial de 1899 es materia de tratamiento por nuestro historiador. Desde *Perú: problema y posibilidad* hasta las diversas ediciones de la *Historia de la República* aborda el retiro del apoyo del partido demócrata por parte de Piérola a Billinnghurst. Identifica Basadre a Manuel Candamo, líder civilista como el origen de la orden que se dictó para desplazar a Billinghurst, pese a ser:

“...viejo compañero de andanzas del caudillo, pero muy distinto en sus juntas y maneras y además sospechoso al

¹⁸ Basadre, Jorge. *Perú: Perú problema* ...p. 322.

¹⁹ Basadre, Jorge. *Historia de la República*; p. 566-567.

²⁰ Ibídem. En las ediciones cuarta (t II; p. 339) y quinta (t VII; p. 3215-3216) se aborda este tema bajo los epígrafes “La cuestión con Chile” y “Acercamiento peruano-chileno”, respectivamente en los cuales aparece como centro el negociador Billinghurst.

²¹ Basadre, Jorge. *Historia de la República...*, primera edición, p. 566.

civilismo por su campechanería, su franqueza y su rotundidad aprendidas en las salitreras de Tarapacá”²².

Así, Piérola mediante nota al Comité directivo del partido Demócrata del 19 de setiembre de 1898, reveló su voluntad de no auspiciar candidatura alguna y su complacencia si los partidos Demócrata y Civil designasen en común un candidato. Los acuerdos de la Asamblea Demócrata, favorables a esta insinuación, fueron objetados por su presidente Guillermo Billinghurst²³; sin embargo, Piérola imperó:

“...corriendo el riesgo de un cisma en su partido y vetó la candidatura de su viejo prosélito Guillermo Billinghurst para aceptar, en cambio la de un hombre que nunca lo había acompañado en las trincheras o en las catacumbas: Eduardo López de Romaña”²⁴.

b. 1912: el líder y las elecciones. Asunción al gobierno.

A Basadre se debe la primera explicación del contexto social, económico y político del país en que aparece Billinghurst como líder de la época. Lo ubica en pleno período que lo denomina la *República aristocrática y su primera crisis*; época de prosperidad modesta hasta 1914 con limitados índices en su vida hacendaria, dice el historiador²⁵. Sostiene que en este lapso se desarrollaron bancos y compañías de seguros y tomaron impulso industrias como las de luz eléctrica, textil y otras²⁶, respaldados por grandes capitalistas como los Larco Herrera y dirigidos por lo que Basadre denomina la *plutocracia*. No obstante agrega:

“...la sociedad continuaba caracterizándose por su estructura oligárquica. Algunas de las más importantes a comienzos del siglo XX tenían enroques con las más antiguas y las nuevas habían adoptado una actitud señorial”²⁷.

Caracterizó, por otro lado, a las clases medias por la fragilidad de su independencia económica y vinculación con el aparato del Estado, integrada por pequeños propietarios de bienes raíces en Lima²⁸. Su tragedia, a comienzos del siglo XX:

²² Basadre, Jorge. *Perú: problema y...*, p. 153.

²³ Basadre, Jorge. *Historia de la República*... primera edición, p. 573-574.

²⁴ Basadre, Jorge. *Para la historia ...*; p. 297-298. Véase en la quinta edición de la Historia de la República explicación parecida, p.3685.

²⁵ Basadre, Jorge. *La aristocracia ...*; p. 464.

²⁶ Ibidem.

²⁷ Ibidem. Menciona 8 características de la clase aristocrática (p. 464).

²⁸ Loc cit; p. 466.1

“...se derivó de su heroico esfuerzo para acercarse a la aristocracia y diferenciarse de la masa obrera o artesanal”²⁹. En el plano social y político se percibe una *marea ascendente de las clases medias y populares*, renacen con Billinghurst dentro de un acentuado “humo demagógico”³⁰.

En la República aristocrática, el poder político fue conducido por lo que denomina Basadre los neo-civilistas o nueva generación de civilistas quienes desplazaron a Piérola y a los demócratas a partir del gabinete Almenara en 1903, pues la clase dirigente que había derribado al régimen militar de Cáceres utilizando al caudillo popular, arrinconó a este cuando llegó el momento propicio y se apoderó íntegramente del poder político³¹. La clase alta –enfatiza Basadre– triunfó sobre el caudillo popular. Un régimen de instituciones solo aparentes amparó este predominio. El partido Civil, agrupación que reunía a lo mejor de la clase dirigente, llegó a monopolizar desde 1899 a la Junta Electoral Nacional que manejó los poderes Ejecutivo y Legislativo. Tuvo como aliado al partido Constitucional. En demasiadas oportunidades, el triunfo en el sufragio se convirtió en un resultado del manejo de los llamados “elementos legales”³². En este contexto emergen rivalidades entre facciones del partido Civil así como el encumbramiento de Leguía entre 1910 y 1912. Al respecto explica el profesor Basadre: “Dentro de los grupos dirigentes de la política –el partido Civil– surgió un cisma. El grupo que podría ser llamado ortodoxo rompió, con el hombre audaz y emprendedor a quién antes había ungido: Leguía”³³.

La postergación de Piérola sentencia Basadre, dio origen al advenimiento de Leguía en 1908, la reacción demagógica de Billinghurst en 1912 y el antecedente lejano de las crisis de 1919 y 1930³⁴. No obstante, el monopolio del poder político en manos de la “élite”, añade Basadre en otra fuente, esta empezó a tener *fisuras* al atacar el personalismo del presidente Leguía en 1910-12 y emerger con *brío inesperado* en 1912-1914 la *ola popular y populista* que llevó a Billinghurst a la jefatura del Estado³⁵.

Para Basadre, 1912 fue el último año que Piérola tuvo posibilidad para acceder a la primera magistratura de la República. El partido Civil Independiente o antileguiista inició tratos con él para la elección

²⁹ Loc cit; p. 466-467.

³⁰ Basadre, Jorge. *Perú...*; p. 228.

³¹ Basadre, Jorge. *Para la historia...*; p. 300.

³² Basadre, Jorge. *Elecciones...* p. 57-58.

³³ Basadre, Jorge. *Crónica Nacional...* p. 45.

³⁴ Basadre, Jorge. *Perú: Problema y...*, p. 157.

³⁵ Basadre, Jorge. *La vida y la...* p. 547.

presidencial; pero este pidió la presidencia y el mando de la campaña y no hubo acuerdo final³⁶.

El panorama de la sucesión presidencial de 1912 presentó *nubarrones* que parecían presagiar inevitables tempestades, enfatiza nuestro historiador. El partido Civil-gubernamental, dueño de la mayoría en las cámaras y de la maquinaria del sufragio lanzó el 10 de enero de 1911 en una asamblea la candidatura de Antero Aspíllaga cuyo leal apoyo al gobierno había contribuido a que este resistiera incólume las discrepancias creadas por la oposición parlamentaria en 1910 y 1911³⁷. Su programa de gobierno se: "esforzaría por construir un poder tranquilo y moderador que, respetando todas las opiniones, contribuyese a la espontánea acción de los ciudadanos"³⁸. En palabras de Basadre, Aspíllaga era conservador cautamente progresista; hombre circunspecto, elegante, honesto y maduro³⁹.

A principios de enero de 1912 se constituyó el partido Civil Independiente con definido carácter opositor. Asumió su presidencia Enrique de la Riva Agüero. Poco después se organizó una coalición entre civilistas independientes, liberales y constitucionales cismáticos para buscar un candidato común⁴⁰. A esta alianza se unió el partido Demócrata. Pero en la segunda conferencia, celebrada el 11 de febrero, se produjo la ruptura entre el jefe de esa agrupación, Nicolás de Piérola y los demás delegados. Este planteó una serie de condiciones para el pacto como: la protesta por las mutilaciones territoriales; el respeto a las garantías ciudadanas, exigiéndose penas para quienes la violaran; el reajuste del tesoro nacional; la elección de un candidato común; la autonomía de cada partido, designándose, sin embargo, un jefe para la alianza⁴¹. La reiterada malaventura política, anota el historiador, la deserción de varios de sus adeptos prominentes, la pobreza y los inconvenientes de la edad habían originado la *erosión de la fuerza popular*, único capital político del caudillo demócrata⁴².

De esta marea ascendente de las clases medias y populares, emerge la instantánea popularidad de Billinghurst, en el decir de Basadre; una popularidad de un *pierolismo sin Piérola*⁴³, al contar con una: "...base

³⁶ Basadre, Jorge. *Perú; problema y...* p. 158.

³⁷ Basadre, Jorge. *Un fragmento de la ...* p. 379. Cfr Sexta edición; p. 3673.

³⁸ Loc cit... *Un fragmento...* p. 380.

³⁹ Basadre, Jorge. *Un fragmento...*; p. 381.

⁴⁰ Loc cit; p. 381.

⁴¹ Ibidem.

⁴² Basadre, Jorge. *Historia de la ...* p. 3678.

⁴³ Basadre, Jorge. *Perú...* p. 186.

multitudinaria y beligerante, reaccionando contra los oligarcas dominantes”⁴⁴. Su popularidad fue más bien limeña, hombre de carácter brusco y populachero, había aprendido, por lo demás, algunos tópicos del radicalismo chileno⁴⁵. Tuvo una larga y agitada trayectoria⁴⁶. Acerca de su ideología, Basadre apunta que:

“Sin renegar de su condición de hombre acaudalado y sin acercarse ni siquiera remotamente a la doctrina socialista, mostró interés por los pobres. Podría considerárselo como un precursor del *capitalismo ilustrado demagógico*”⁴⁷.

Desde luego, para la clase dirigente limeña tenía algo de extranjero⁴⁸; representaba una fortuna que acababa de incrementarse y no estaba basada como la de los grandes señores de la vida peruana de entonces, en la agricultura de exportación de la costa, ni en la venta de bienes inmuebles urbanos sino en la provincia de Tarapacá⁴⁹.

Encabezó, en mayo, una franca revuelta del “*país popular*” contra el “*país legal*” que no había llegado a madurar ni en 1899, ni en 1903, ni en 1904, ni en 1908⁵⁰. Este ídolo surge por un milagro cívico, por una súbita e inesperada reacción venida desde abajo que hizo surgir la candidatura de Guillermo Billinghurst, agrega nuestro autor⁵¹.

A comienzos de mayo de 1912 comenzó a circular la noticia de que en las provincias se hacía propaganda a favor de Guillermo Billinghurst. El 4 de mayo *La Crónica* publicó la entrevista de José Gálvez al nuevo personaje, la misma que “tuvo efecto sensacional” sobre la opinión pública⁵². La candidatura alcanzó vasta publicidad e impulso. Luchaba contra ella la candidatura oficial de Antero Aspíllaga que, a juicio de Basadre, no fue una candidatura popular aunque estuvo provista de abundantes recursos económicos⁵³.

⁴⁴ Ibidem.

⁴⁵ Ibidem. Basadre equivoca su juicio respecto a la popularidad de Billinghurst restringida a Lima, pues también gozó de amplias simpatías y adhesiones en provincias tal como se demuestra en la tesis de doctorado en Historia del autor de la ponencia.

⁴⁶ Basadre, Jorge. *Historia de la...* p. 3583.

⁴⁷ Basadre, Jorge. *Historia de...* p. 3686.

⁴⁸ Basadre, Jorge. *Para la historia de los ...;* p. 222.

⁴⁹ Ibidem.

⁵⁰ Basadre, Jorge. *Historia de la ...* p. 3685.

⁵¹ Basadre, Jorge. *Elecciones y...;* p. 67-68.

⁵² Basadre, Jorge. *Historia de...;* p. 3677. Véase también al respecto en *Un fragmento de...* p. 383.

⁵³ Basadre, Jorge. *Un fragmento...* p. 381.

La concentración billinghursta de los Descalzos del 19 de mayo de 1912 fue en palabras de Basadre una imponente exhibición pública⁵⁴, frustrando de este modo el plan de prorroga de Leguía⁵⁵. A través de la obra de Basadre se conoce la escena y anécdota del pan grande. Escribe que en la manifestación de los Descalzos del domingo 19 de mayo de 1912 se exhibieron unos cartelitos mostrando el “pan descomunal” que sería vendido a cinco centavos si Billinhurst llegaba a la presidencia y el pan pequeño cuyo precio sería de dos reales de asumir la presidencia Aspíllaga; de este modo nació el apodo de “pan grande”⁵⁶, el mismo que ha perdurado en el recuerdo colectivo, añade Basadre; mucho más que las diversas iniciativas y los variados planes de Billinghurst unido a los problemas económicos, hacendarios, sociales y constitucionales. Es el símbolo de las excesivas promesas electorales, reflexiona, que luego los candidatos triunfantes no cumplen, de los anuncios tentadores y magníficos lanzados sobre la eterna credibilidad del pueblo para conquistar votos y sus simpatías, sentencia nuestro historiador. Estimó en 20,000 las personas que habrían asistido a la exhibición, lo cual: “...pareció en aquella época, gigantesco y contrasta con el comicio a favor de Aspíllaga en la Plaza de la Exposición”⁵⁷.

Otro aspecto en la obra de Basadre es la descripción del paro general en Lima y Callao y la culminación de las elecciones. Al respecto comenta:

“Llegada la fecha de los comicios, el 25 de mayo; y al día siguiente, los partidarios de Billinghurst organizaron un paro general en Lima, *el primero que se conocía en la capital*, y recorrieron las calles el día inicial de las elecciones rompiendo las mesas y poniendo en fuga al personal de las comisiones receptoras de sufragio con la tolerancia del gobierno. En la noche hubo incineraciones públicas de enseres de “soplones” serenatas en la casa de Billinghurst. Por primera vez en el siglo XX el pueblo apareció como actor decisivo en la escena política”⁵⁸.

Ante la frustración de las elecciones en Lima y Callao, que representaba un tercio del electorado aproximadamente y las adhesiones en provincias, el problema electoral quedó en manos del Congreso. Aspíllaga, señala Basadre, se dirigió al Poder Legislativo remitiéndole las actas con mil votos

⁵⁴ Loc cit; p. 387.

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ Loc cit; p. 388.

⁵⁷ Basadre, Jorge. *Un fragmento...* p. 388. Véase también en la *Historia de la República*, quinta edición; t VIII; p. 3678-379.

⁵⁸ Basadre, Jorge. *Un fragmento...* p. 389.

a su favor. Al mismo tiempo llegaron a ambas cámaras otras actas de diversos lugares de la república pidiendo que se declarase la nulidad del proceso y se efectuara la elección de Presidente y vicepresidentes. La comisión parlamentaria correspondiente tachó varias elecciones provinciales y afirmó que los votos computables no llegaban a la tercera parte de los ciudadanos hábiles para sufragar. Se calculaba que el país tendría entonces 143,766 electores. La mayoría leguista en ambas cámaras había resuelto, deslealmente abandonar a Aspíllaga y abrir el camino a la candidatura de Billinghurst. Por ella trabajan también los civilistas "bloquistas" o independientes y los liberales⁵⁹.

El Congreso en la sesión del 19 de agosto de 1919 decidió, por 132 votos contra 30, que constitucionalmente tenía la atribución de resolver el problema surgido con motivo de no haber sufragado la tercera parte de los ciudadanos hábiles. El mismo día el Congreso eligió Presidente de la República a Guillermo Billinghurst por 130 votos contra 30⁶⁰. Se hizo caso a las manifestaciones populares, sentencia Basadre. Era prueba abrumadora a favor de Billinghurst ante el cual el Congreso debía ser respetuoso⁶¹. En resumen, sentencia don Jorge, el candidato auspiciado por la simpatía fue elegido, al *margen de la constitución* por un Parlamento de origen discutible pues, en su mayoría era fruto del acto de fuerza efectuado en Lima el año 1911⁶².

El gobierno de Billinghurst se instaló el 24 de setiembre de 1912. Fuerá de la presidencia entre silbidos y denuestos, mandó a Leguía al destierro. En su lugar, señala Basadre, quedó el nuevo mandatario, fruto de un *movimiento populista y demagógico*. Bien pronto los políticos profesionales coludidos con el militarismo y con el apoyo de la oligarquía civilista, derrumbaron al régimen y Pardo volvió al poder⁶³.

⁵⁹ Basadre, Jorge. *Un fragmento..;* p. 389. Consultese también la *Historia de la República*, quinta edición, t VIII.

⁶⁰ Basadre, Jorge. *Un fragmento..;* p. 391.

⁶¹ Basadre, Jorge. *Historia de la..;* p. 3681

⁶² Basadre, Jorge. *Un fragmento..;* p. 392.

⁶³ Basadre, Jorge. *Perú:..;* p. 172.